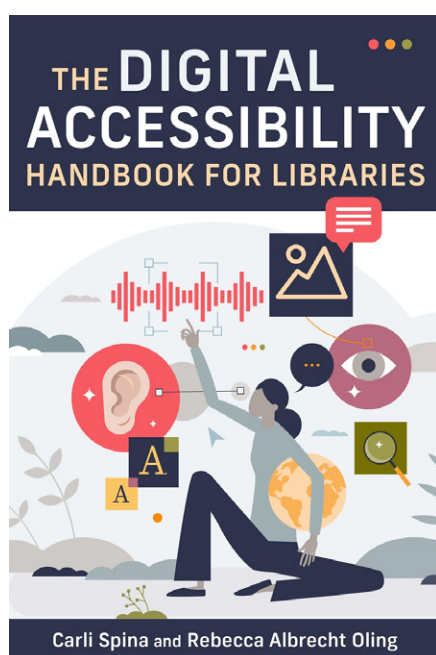


Spina, Carli / Oling, Rebecca-Albrecht. *The Digital Accessibility Handbook for Libraries*. Chicago: ALA Editions, 2025.

Pablo Parra-Valero
Universidad Complutense de Madrid ✉ 

<https://doi.org/10.5209/RIBE.110493>



Desde las primeras líneas de esta obra subyace la idea de que es fundamental que las personas bibliotecarias comprendan que la discapacidad es interseccional, es decir, que puede estar relacionada con otros aspectos de la identidad y las circunstancias de una persona, como la edad, la cultura, el género o la situación económica. Escrita por Carli Spina y Rebecca-Albrecht Oling con la colaboración de especialistas en accesibilidad procedentes de distintos ámbitos profesionales, la obra adopta un enfoque que entronca con propuestas recientes sobre inclusión e interseccionalidad en el ámbito bibliotecario, al destacar la necesidad de analizar conjuntamente distintas formas de desigualdad y exclusión que pueden afectar simultáneamente a una misma persona (Duque-Cardona; Restrepo-Fernández y Estrada-Chauta, 2022).

La discapacidad es una condición que puede afectarnos en cualquier momento de la vida, por lo que la accesibilidad debe ser un principio esencial para el desarrollo de bibliotecas verdaderamente inclusivas. El libro profundiza en los pasos prácticos que pueden seguir las bibliotecas para garantizar que su presencia en línea sea accesible y que sus recursos digitales reduzcan las barreras que pueden excluir a personas usuarias con discapacidad. Las autoras cuentan con una amplia experiencia profesional en la Universidad Estatal de Nueva York (SUNY), donde han participado en iniciativas relacionadas con la accesibilidad digital y la formación en este ámbito.

Actualmente copresiden el subcomité encargado de supervisar la implementación de la Política de Accesibilidad a la Información Electrónica en sus bibliotecas.

En esta obra, publicada por la editorial de la American Library Association (ALA), Spina y Oling plantean que la accesibilidad digital no debe entenderse únicamente como una cuestión tecnológica, sino como un compromiso institucional que implica comprender la discapacidad, conocer las herramientas disponibles y aplicar principios de diseño inclusivo en los servicios bibliotecarios. Este manual está organizado en 14 capítulos, cada uno de los cuales se abre con 3 situaciones hipotéticas protagonizadas por personas con discapacidad o por profesionales de bibliotecas que afrontan problemas relacionados con la accesibilidad. Estos casos ayudan a contextualizar los contenidos tratados, favorecen una lectura dinámica y permiten comprender de manera concreta el impacto que las barreras de accesibilidad tienen en la experiencia de las personas. Asimismo, sirven como punto de partida para la reflexión y el análisis desarrollados posteriormente.

Tras un capítulo introductorio dedicado a los fundamentos conceptuales, legales y sociales de la accesibilidad, la obra examina los principales ámbitos en los que las bibliotecas deben actuar para garantizar un acceso equitativo a la información. Entre ellos se encuentran la accesibilidad de espacios, tecnologías y contenidos digitales, el diseño web accesible, la comunicación inclusiva y la organización de eventos, con especial atención a la necesidad de evaluar y auditar periódicamente recursos, plataformas y servicios digitales para identificar barreras y verificar su conformidad con los estándares internacionales de accesibilidad, en particular las *Web Content Accessibility Guidelines* (WCAG), desarrolladas por el World Wide Web Consortium (W3C).

Entre las aportaciones conceptuales más relevantes de la obra de Spina y Oling, destaca la presentación de 3 modelos históricos para comprender la discapacidad. El modelo moral, hoy ampliamente superado, la interpreta como consecuencia de un defecto o una falta individual. El modelo médico o sanitario, por su

parte, sitúa el problema en la persona y concibe la discapacidad como una condición que debe ser tratada, corregida o compensada mediante intervenciones especializadas. Frente a estos, las autoras destacan el modelo social, que desplaza el foco desde la persona hacia las barreras creadas por la sociedad. Según este enfoque, la discapacidad no surge únicamente de una condición individual, sino de entornos, servicios y tecnologías que no han sido diseñados para incluir a todas las personas. Esta perspectiva constituye uno de los ejes centrales del libro y permite comprender muchas de las recomendaciones desarrolladas en los distintos capítulos. Desde esta óptica, la accesibilidad no se entiende como una adaptación posterior dirigida a determinados colectivos, sino como un principio que debe incorporarse desde el diseño de los espacios, los servicios y los recursos digitales de las bibliotecas.

La influencia de este planteamiento resulta especialmente visible en el análisis que las autoras realizan de las tecnologías emergentes como la realidad extendida y la inteligencia artificial. Respecto a esta última, si bien ofrece nuevas posibilidades para mejorar la accesibilidad (mediante la generación automática de subtítulos, descripciones alternativas de imágenes, adaptaciones de lectura y otros recursos de apoyo), también puede reproducir barreras y desigualdades cuando se diseñan o implementan sin tener en cuenta la diversidad de las personas usuarias. Las autoras advierten sobre cuestiones como los sesgos algorítmicos, los riesgos para la privacidad o la excesiva dependencia de sistemas automatizados, y defienden un uso crítico de la inteligencia artificial como herramienta complementaria al criterio profesional, y no como sustituta de la intervención humana.

En definitiva, más allá de su utilidad como guía técnica sobre accesibilidad digital, la obra destaca por situar la accesibilidad en el centro de la misión social y educativa de las bibliotecas, entendiéndola como una responsabilidad institucional orientada a garantizar la participación plena de todas las personas en el acceso a la información y al conocimiento. Las bibliotecas tienen la oportunidad de democratizar la información, un principio que nunca ha sido tan crucial como en el contexto actual para las personas usuarias y para el conjunto del trabajo bibliotecario. Esta visión de la accesibilidad como responsabilidad institucional se alinea con propuestas que conciben la accesibilidad como un elemento transversal de la planificación bibliotecaria y como una condición necesaria para construir bibliotecas más inclusivas y comprometidas con la reducción de las desigualdades (Parra-Valero, 2023; Peix-Cruz, 2023; Giorguli-Saucedo; Chávez-Villa y Romero-Millán, 2025).

Referencias

- Duque-Cardona, Natalia; Restrepo-Fernández, María-Camila; Estrada-Chauta, Juan-Camilo. (2022). Género e información: una mirada de la bibliotecología a la luz de la educación inclusiva. *Quaestiones Disputatae: temas en debate*, 15(31), pp. 198-218. <https://doi.org/10.15332/qd.v15i31.2942>
- Giorguli-Saucedo, Silvia-Elena; Chávez-Villa, Micaela-Alicia; Romero-Millán, Camelia. (2025). Bibliotecas académicas: hacia un futuro más accesible e inclusivo. En Ana-Gricelda Morán-Guzmán (Coord.); Sergio López-Ruela (Coord.), *Bibliotecas incluyentes: género, equidad y diversidad* (pp. 15-52). Universidad de Guadalajara, Jalisco, Sistema Universitario de Bibliotecas. <https://coloquiobibliotecarios.udg.mx/node/285>
- Parra-Valero, Pablo. (2023). ¿Qué entendemos por una biblioteca inclusiva? *Boletín de la Asociación Andaluza de Bibliotecarios*, 38(126), pp. 9-33. <https://aab.es/wp-content/uploads/2023/12/126-BAAB-008-033.pdf>
- Peix-Cruz, Susana. (2023). Bibliotecas inclusivas: bibliotecas para todas las personas. *Boletín de la Asociación Andaluza de Bibliotecarios*, 38(126), pp. 34-41. <https://sid.usal.es/docs/F8/ART21608/peix.pdf>